

Precios de suscripción
 En Alicante, 21 mes. 1, 50 ptas.
 En España, trimestre. 5
 Fuera de España, id. 15

Puntos de suscripción
 En la Redacción y Administración de este periódico.

Reclamaciones y correspondencia, á su Director propietario,

D. Antonio Galdó López
 Méndez-Náñez, 34, segundo piso.

EL GRADUADOR

Periódico Político y de Noticias

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE LA PROVINCIA

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS

Anuncios y comunicados:

Se insertan á precios convencionales haciéndole efectiva su importe adelantado.

No se devuelven originales.

Publicaciones:

De toda obra que se remita á esta redacción, se publicará un juicio crítico si se estima conveniente.

Días en que se publica este periódico:

Todos, excepto los siguientes á los festivos.

†

LA SEÑORA

Doña Irene Maisonnave y Catayar

VIUDA DE YTIER

FALLECIÓ EN MADRID EL 15 DE MAYO DE 1890

R. I. P.

Todas las misas que se celebren hoy 15 de los corrientes en la insigne iglesia colegial de San Nicolás, desde las cinco á las doce del día, se aplicarán en su sufragio.

Sus hermanos, primos y demás familia, suplican á sus amigos se sirvan rogar á Dios por el eterno descanso de su alma.

Alicante 15 de Mayo de 1897.

DISCURSO DE ACCIÓN DE GRACIAS A CADIZ

PRONUNCIADO POR

D. EMILIO CASTELAR

el 26 de Abril de 1897 en el Casino Gaditano

Pero, con ser tan gloriosos los timbres de Cádiz en las edades pasadas, osténtalos aún mayores en las edades modernas. Para mí no existe gloria igual en los anales del Parlamento á la gloria de aquellas Cortes, á que ha dado Cádiz su nombre imperecedero en la tierra. No quisiera herir convicción alguna, porque conozco cuántas y cuán contradictorias podrán reinar en este culto y distinguido auditorio, pues donde quiera se reúne un ciento de personas, se dividen por fuerza en derecha, centro, é izquierda con especialidad, por lo concerniente á política; mas si mucho podemos disenti, no podemos desconocer como hay en el alma de estas generaciones contemporáneas una creencia comun sobre la inevitable necesidad social del régimen parlamentario moderno, á que debemos desde la seguridad de nuestros espíritus hasta la seguridad de nuestros hogares. ¿Y dónde nació este régimen parlamentario constitucional, cuyas raíces no desarraigarán del suelo patrio nunca, ni los esfuerzos del absolutismo por reaparecer ni los esfuerzos de la demagogia por triunfar? Pues nació en Cádiz. Entraba yo ayer en San Felipe, y al verlo, sentíme conmovido, como si viera uno de los capitales núcleos donde se ha concentrado el ether de los progresivos ideales humanos. Para comprender todo cuanto yo sentía necesitábase convertir los ojos al mundo que precede á la

Constitución de Cádiz y luego volverlos al mundo que subsigue á la Constitución de Cádiz. Yo me decía, recogido en mí propio, antes de reunirse aquí aquellos legisladores inspirados, en quienes no sabe uno qué admirar más si la clara ciencia del pensamiento progresivo creador ó la moral pura y el desinterés completo que sentían, tan enamorados de la libertad como de la patria, y tan circunspectos en innovaciones que á otros pensadores enloquecieron, como tomados de un mosto recentísimo, antes de congregarse aquellos titanes, pudo una perversa mujer abrir nuestras líneas naturales de defensa, los Pirineos, nuestras fortalezas militares al irrupto extranjero, en requirimiento y busca de una corona real para su favorito; después de tales y tan sublimes legisladores, no podrá repetirse tamaña infamia, porque proclamaron ellos contra la idea patrimonial que hacía de los reinos un predio de los súbditos un ganado, traspasables y vendibles, la idea de la nación, concluida y coronada por el principio de los principios, por el dogma de los dogmas, por el derecho de los derechos, por la soberanía nacional. (Ruidosos aplausos y vivas aclamaciones que interrumpen al orador largo tiempo). Aún estaba fresca la tinta, con que habían escrito nuestro ser-viles amos en Bayona la cesión del país al extranjero, cuando trazaron los reunidos en este Cenáculo de to-

das las ideas progresivas, sobre un altar donde se instituyó la comunión de todas las libertades, el dogma que concluía con las cesiones malditas, con los fraccionamientos feudales, con el traspaso de territorios entre reyes tan dañosos á nuestra histórica grandeza, el dogma de que la nación española no será patrimonio jamás de ninguna persona, ni familia con el cual douma hemos establecido intangibles é inviolables nuestra integridad y nuestra independencia. (Ruidosos, repetidos prolongados aplausos).

Antes de las Cortes de Cádiz la terrible amortización sobre los campos que significaba como su nombre indica, la muerte, y con la terrible amortización sobre los campos y las vinculaciones en los hogares, que llevaban el azote de los privilegios y el cáncer de la desigualdad al seno de las familias, después, el incommovible principio, sobre que descansan las sociedades modernas, nuestra propiedad individual; antes la tasa en toda venta de productos y las prohibiciones en toda circulación de cambios, detenidos por el aduanero interior, después la expansión del comercio en todo nuestro territorio; antes el trabajo y los trabajadores, organizados, por manera oficial en guisa de batallones, con gremios privilegiados, los cuales sufrían restricciones atentatorias á su vida y daban la corvea y la prestación feudal, después el trabajo libre; antes la limitación opuesta por todas partes al industrial para explotar las industrias humanas sin un previo poder de las autoridades constituidas, después la posibiidad completa de seguir todas las vocaciones; ante la limpieza de sangre pedida para innumerables carreras, después el reconocimiento á todos los españoles de sus derechos á ejercer los cargos públicos; antes el hogar abierto al esbirro, después el

E. Boti Carbonell
 SUCESOR
 DE **GUILLÉN LÓPEZ**
 CALLE MAYOR
Gan surtido de ferreteria, herramientas, quincalla y perfumeria.

Los constructores de obras, carpinteros, herreros, albañiles, encontrarán mucha variedad de artículos, á precios ventajosísimos, como tiene acreditado dicho establecimiento.

AL PÚBLICO

Recordatorios

Las hay de todas clases y tamaños. La impresión de estos recordatorios en esta imprenta, dan derecho de inserción gratis del Santo Rosario

Sobres comerciales

A seis pesetas el millar. Impresión gratis.

Esquelas mortuorias

De ángel á diez céntimos una. Tirada de más de 100, gratis.

Esquelas de defunción

Papel fondo oscuro y grabado. 100 plegos, con 100 sobres, 8 ptas. Idem luto riguroso, fondo blanco, papel superior con sobres, 12, 50 fd. Targetas mortuorias de niños de relevie y varios dibujos, un 100 6 fd. La persona que encargue esta clase de trabajos á la imprenta de EL GRADUADOR tendrá derecho á que se le imprima GRATIS la esquela de defunción y la del primer aniversario.

devolviéndole las dos monedas.—¿Me tomáis acaso por un mendigo? Acepto el pan y la pólvora, pero no otra cosa.
 —Cref que entre soldados viejos podían ayudarse. Vamos, adiós.
 Pero antes de partir, puso el dinero en zurrón del bandido sin que éste lo echase de ver.
 —Adiós, Ors' Antón!—dijo el teólogo.—Quizás nos encontremos én el maquis uno de estos días y continuaremos nuestro estudio sobre Virgilio.
 Un cuarto de hora hacía que había dejado Orso á sus honrados compañeros, cuando oyó á un hombre que corría detrás de él con todas sus fuerzas. Era Brandolaccio.
 —Eso es ya algo pesado, mi teniente—exclamó sin poder resollar—es ya algo pesado. Ahí tenéis los diez francos. Si lo hubiese hecho otro, se lo explicaría de otra manera. Recordados de mi parte á la señorita Colomba. Me habéis hecho reventar! Buenas noches.

XII

Orso encontró á Colomba algo alarmada por su larga ausencia, pero al verle recobró aquel aire de serenidad triste que era su expresión habitual. Durante la cena hablaron tan sólo de cosas indiferentes, y Orso, enardecido por el tranquilo aspecto de su hermana, le contó su encuentro con los bandidos y aun aventuró alguna broma acerca de la educación moral y religiosa que recibía Chilinita por los cuidados de su tío y de su honorable colega el Sr. Castriconi.
 —Brandolaccio es un hombre honrado—dijo Colomba—pero en cuanto á Castriconi he oído decir que no tenía principios.
 —Creo—dijo Orso—que vale lo mismo que Brandolaccio y Brandolaccio lo mismo que él. Uno y otro están en guerra abierta con la sociedad. Un primer crimen les arrastra cada día á otros crímenes, y sin embargo, no son quizás tan culpables como otras gentes que no viven en el maquis.

—Si yo fuese un tunante—prosiguió Brandolaccio—un canalla, un supuesto, no tendría más que abrir mi zurrón y lloverían napoleones.
 —¿Tiene, pues, tu zurrón algo que los atraiga?
 —No, pero si yo escribiese á un rico, como han hecho otros: «Necesito cien francos,» se apresuraría á mandármelos. Pero, yo, mi teniente, soy hombre de honor.
 —Sabéis, señor della Rabbia—dijo el bandido á quien su camarada llamaba el Cura—sabéis que en este país de costumbres sencillas hay, sin embargo, algunos miserables que se aprovechan de la estimación que inspiramos por medio de nuestros pasaportes (y enseñaba la escopeta) para sacar letras de cambio contrahaciendo nuestra escritura?
 —Ya lo sabía—dijo Orso con tono brusco.—Pero qué letras de cambio?
 —Hace seis meses—continuó el bandido—me paseaba por la parte de Orezza cuando se me acerca un gañán que se me quita de lejos la gorra y me dice: «—Ah, señor cura (me llaman siempre así), dispensadme, concededme algún tiempo, no he podido encontrar más que cincuenta y cinco francos; creed que es todo lo que he podido recojer.»—Yo, muy sorprendido: «—Qué es eso de cincuenta y cinco francos, pedazo de cernícalo?—le digo.—«Quería decir sesenta y cinco—me respondió—pero hasta ciento que me pedís, es imposible.»—«—Cómo, tunante! Yo te pido cien francos! Pero si yo no te conozco.»—Entonces me entrega una carta, ó mejor dicho, un trapo todo sucio, en el que se le invitaba á depositar cien francos en un lugar que se indicaba, so pena de ver quemada su casa y muertas sus vacas por Gioacinto Castriconi, mi nombre. Y habían tenido la infamia de contrahacer mi firma! Lo que me enfureció más es que la carta estaba escrita en patués, llena de faltas de ortografía... Cometer yo faltas de ortografía! yo que ganaba todos los premios en la Universidad! Empezó por largarle á mi villano un bofetón de cuello vuelto que le hizo dar un par de volteretas.»—«—Hola! Con qué me tomas por un ladrón, so ballaco?—le digo, y le doy luego

hogar cerrado á las extrañas invasiones como un verdadero santuario de la humana personalidad; antes la inquisición devorando en sus hogueras el pensamiento libre, después el alma del hombre abriendo sus alas en lo infinito y recorriendo á su grado el ideal que se levanta desde las entrañas del globo hasta las coronas del Eterno, (Repetidos aplausos) por todo lo cual debemos decir y declarar que todos aquellos pensadores, elegidos entre los extremos de la guerra y llamados en el naufragio de las conquistas á fundar de nuevo una grande nacionalidad, rota por el absolutismo, no solamente aplicaron los principios filosóficos á las sociedades modernas, al bienestar público, en instituciones incommovibles, en leyes inalterables, en principios de justicia eterna, cristalizaron dentro de la realidad y transmitieron cristalizados á las generaciones futuras los creadores principios del Sermón de la montaña y los dogmas sociales del divino Evangelio. (Frenéticos aplausos).

Yo ayer contemplaba la hechura del templo donde se reunían las Cortes y por ella explicaba lo más saliente de aquel genésico período; la influencia del pueblo gaditano en la gaditana constitución. Su forma, la forma del edificio, permitía poner la presidencia donde hoy está el altar, poner la tribuna donde hoy está el púlpito; poner los diputados donde hoy están los fieles, cual pusieron los primeros cristianos sus Basílicas dentro de las audiencias romanas; y en las tres series de galerías, próximas unas al pavimento, y otras á la bóveda poner el pueblo, el público, quien pesaba con sus aplausos y con sus protestas, como era natural en aquellos tiempos de fervido amor patrio, y de naciente nuevo ideal progresivo, sobre la legislación y los legisladores, compenetrándolos con la pública opinión y con el sentimiento público de la ciudad, Masa y Pitonisa de todas las ciudades. (Grandes aplausos). El Océano inmenso, el viento desatado y libre, los sueltos oleajes indomables por las fuerzas y los poderes humanos, el trabajo que todo lo santifica, el comercio que al abrir los cielos del pensamiento y del arte, aquellos pilotos acostumbra al combate, aquellos peregrinos que viajaban por todos los climas, trajeron aquí, después del rey filósofo Carlos III que proscribió los jesuitas,

y la Enciclopedia que llevó al pueblo una grande cantidad de filosofía progresiva, cultura tan conocida y proverbial que se llamará por toda una eternidad el primer código fundamental nuestro, la Constitución de Cádiz, pues Cádiz lo dictó con su pensamiento y lo animó con su espíritu. (Frenéticos aplausos).

III

Y nunca tan indispensable invocar las Cortes de Cádiz como ahora, porque aquellas Cortes no se contentaron solo con proclamar el principio de la soberanía nacional, partieron de otro principio todavía más alto y más vivificador, partieron del principio sagrado, que debemos, repito, invocar y evocar ahora más que nunca, partieron del principio, para cuya conservación os pido toda la fe de vuestras inteligencias y todo el fervor de vuestros corazones, la santa, la integérrima, la eterna unidad nacional. (Frenéticos aplausos y vivas aclamaciones). ¡Cual reacción insensata la promovida por tantos locos de la derecha y de la izquierda como aparecen hoy en requerimiento de un retroceso medieval, cuyo resultado cierto sería la recaída en el feudalismo, pues se desorganizarían los órganos esenciales á la patria con descomulgaciones arqueológicas y se desvanecería como un sueño, aquel oxígeno traído á nuestra vida por los grandes legisladores del siglo, nuestra madre, sola y vívida, la unidad nacional. (Redoblados aplausos). Lo dije hace cuatro años en Sevilla y en Cádiz lo repito ahora. Por eso admiro yo con admiración inextinguible Andalucía. Cabeza del europeo continente; descubridora y conquistadora del Nuevo Mundo; en la posición más feliz y en el más vivificante clima de todo este orbe; con su corona de metales preciosos al Norte y con el enlace de sus dos mares al Mediodía, en esa gigantesca esmeralda que llamamos el hercúleo estrecho; á un lado Africa y enfrente América, cual si le debieran pagarle tributo los mundos más contrarios; revestida de cultura mencionada en los más antiguos documentos de la memoria universal, en Homero y la Biblia; después de haber tenido cuatro civilizaciones tan luminosas como la fenicia, la romana, la semita, la moderna, dando poetas y pensadores á Roma y Damasco y á Sicilia, los cuales, ó ya escribieron el testamento de la idea estoica ó ya resucitaron el genio griego y el crepú-

culo último de la idea clásica para que pudieran escribirse la Sama, las Partidas, el poema dantesco; llevada sobre las multicolores alas de artistas como no hay otros en los anales históricos, pues nadie ha pintado el ether cual Velázquez; por un cielo ceñida lleno de astros y por un manto cubierta sembrado de flores; pudiendo constituir, según su nobleza en el tiempo y su hermosura en el espacio, una sola nación, jamás abrigó ni un regionalista, y todos sus hijos, ajenos á las neurotenias reaccionarias y demagogas que se juntan, como dos tinieblas en el abismo de un pensamiento caótico, quieren ser españoles, y se les aparece á una España en toda su grandeza, porque los españoles podemos equivocarnos, pero España es infalible; los españoles podemos pecar, pero España es impecable; los españoles podemos morir, pero España es inmortal; virgen y madre; ceñida por la luz increada, puesta sobre la serpiente del mal, envuelta en su cerúleo manto recibiendo del Eterno siempre la idea que todo lo esclarece y el amor que todo lo crea y vivifica. (Frenéticos aplausos, los cuales en tal número de saivas se repiten que se ve obligado el orador á suspender el discurso algunos instantes para dejar desahogo al entusiasmo).

Volviendo á la unidad y á la soberanía nacional, proclamadas por la Constitución de Cádiz, yo me guardaré muy bien de llamar tal constitución cosa perfecta, y acabado modelo de todas las constituciones. Pero sí diré, contestando á un raciocinio muy empleado contra esta Constitución por los reaccionarios, motejándola de sobradamente democrática, que sostuvo tres principios capitales de la civilización moderna: el principio de la soberanía nacional, el principio de la libertad política, el principio de la igualdad civil. Mas después de haber salvado estos tres principios, debe reconocerse y proclamarse por todos que rindió á la evolución, hoy tan escarneada, que rindió al tiempo circunstancias llamadas en política oportunidad, el tributo debido, transigiendo con la monarquía tradicional, no obstante haber cedido los reyes al extranjero la patria, y proclamando la intolancia religiosa, no obstante haber abolido con aplauso la infame inquisición. Así, al juzgar la maravillosa Constitución de Cádiz, necesitamos juzgar en ella, no solamente aquello que su esencia corresponde, aquello

que corresponde á las circunstancias, en que fué formulada y escrita. La Constituyente no tenía tan solo que sacar á la nación de las garras del absolutismo tradicional, tenía que sacar la también de las garras del conquistador cesarista. Y para cumplir esta doble finalidad, no podía privar á los españoles de dos antiguas unidades, quienes aun los juntaban en un solo cuerpo, la unidad monárquica, y en un solo espíritu, la unidad religiosa. Contra los invasores todas las armas son buenas; y no podían aquellos sabios políticos privarse del concurso de sentimientos, como el sentimiento estético, y del concurso de sentimientos, como el sentimiento monárquico, fuerzas necesarias contra el César y sus huestes irruptoras. Yo hubiese dado al poder público entonces los caracteres de amovilidad y responsabilidad por mí, preferidos siempre, y hubiera puesto á la cabeza del código fundamental el derecho á pensar libremente y el derecho á creer; pero los legisladores de Cádiz no podían hacerlo. Así la obra no llegó en lo político hasta la Cámara única por no romper la unidad nacional, conservándola con toda su plenitud y en lo jurídico hasta la igualdad civil posible, después de haber las parias indispensables rendido al imperio de lo circunstancial y de la realidad con profundas concesiones políticas á lo que verdaderamente, bien entendido, resultaba una imposición de la realidad. No podían aquellos legisladores emancipar el pensamiento nacional sometido á una imposición de la necesidad, contra la cual nada valen las fuerzas mayores, aun de las ideas más progresivas; pero pudieron emancipar y emanciparon la voluntad colectiva, la voluntad nacional, por lo que antes de las Cortes gaditanas, España fué un grande imperio; pero solo desde las Cortes gaditanas acá España es una grande y libre y verdadera nación. (Ruidosos, repetidos, prolongados aplausos).

EMILIO CASTELAR.

(Se continuará.)

GRANDS ERRORES

Leímos ayer, como siempre, con marcada atención cuanto dice en un artículo que titula «Lo que pasa en Aguas», nuestro querido colega La Unión Democrática.

¿Es cierto esto?, preguntamos como si alguien, dispuesto á desvanecer nuestras dudas, escuiviera esperando nuestras preguntas.

No. No es posible. ¿Cómo el respectable marqués del Bosch, jefe *nomine discrepante* de los conservadores alicantinos, ha de necesitar la política para determinados fines?

Lo asegura el periódico revolucionario.

Dice que en Aguas el partido conservador que sigue las inspiraciones del Sr. de Rojas, carece de significación y de importancia.

Con el poder y todo de su parte, ni un solo concejal hubiera obtenido, á proceder con legalidad. (Esto, después de todo, nada tiene de particular. Es moneda corriente en toda la circunscripción).

Pero continúa La Unión: «Para preparar sin duda la elección tomaron ciertas medidas por los que mandan tales como la de separar de su cargo al médico titular, al secretario del Ayuntamiento, al aguacil y algunos más desafectos al partido conservador; enviar un delegado del gobernador civil y dos parejas de la benemérita sin duda para garantizar el orden. No sucederá lo mismo ni se tratará de dar una corrida de toros.

Llegó el día de las elecciones y demostraron los electores que no querían la candidatura ministerial y ilovían las papeletas contrarias, lo cual disgustó al presidente de la Mesa que había prometido el triunfo más que tuviera que meter algún erabuchado en la urna, proyecto que no pudo realizar si es que lo tuvo. Pasemos por alto una infinidad de pormenores referentes á la elección y digamos tan solo que el presidente envió un recado á su jefe el marqués del Bosch pidiendo auxilio para ganar la elección.

A este recado contestó una sonora voz que gritaba:

—¡Aquí estoy! ¡aquí estoy!
Hubo arreglo; cesó la elección verdad y se convino entre el pueblo de Aguas y el Sr. de Arés algo que nos hace estremecer de sorpresa y que nos resistimos á creerla.»

«El pueblo de Aguas transigió el domingo 9 de Mayo. De esta suerte logró el jefe del partido conservador señor marqués del Bosch aumentar su poder. ¿Cómo aumentó ese dominio? Lo diremos según nos lo refieren: el pueblo de Aguas declara al señor marqués del Bosch dueño de los mon-

un puntapié donde sabéis. Algo más calmado le digo:—Cuándo debes llevar ese dinero al lugar designado?—«Hoy mismo.»—«Bueno, pues anda á llevarlo.»—Era el pie de un pino, y el lugar estaba perfectamente indicado. Lleva el dinero, lo entierra al pie del árbol y vuelve á encontrarme. Yo me había emboscado en las cercanías. Allí permanecí con mi hombre seis mortales horas. Señor della Rebbia, me hubiera estado tres días, si hubiese sido menester. Al cabo de seis horas comparece un *bastaccio* (1), un infame usurero. Se baja para llevarse el dinero, hago fuego, y apunté tan bien, que la cabeza se cayó sobre los escudos que desenterraba. «—Ahora, pícaro—le digo al gañán—recoge tu dinero y que no se te vuelva á ocurrir nunca sospechar de ninguna bajesa á Gioacanto Castriconi.»—El pobre diablo, todo tembloroso, recogió sus sesenta y cinco francos, sin tomarse el trabajo de enjugarlos. Me dió las gracias, le alargué un buen puntapié de despedida, y todavía está corriendo.

—Ah *Caval*—dijo Brandolaccio—te envidio ese escopetazo. Debiste de reírte mucho!

—Le dí al *bastaccio* en la sien—continuó el bandido—y esto me recuerda aquellos versos de Virgilio:

...«Liquéfacte tempora plumbo

Diffidit, ac multa porrectum extendit arena.»

¡Liquéfacte! Creéis, Sr. Orso, que una bala de plomo se derrita por la rapidez de su trayecto en el aire? Vos que habéis estudiado balística deberíais decirme si hay error en eso ó si es una verdad.

Orso prefería mejor discutir esta cuestión de física que ar-

(1) Los corsos montañeses detestan á los habitantes de Bastia, á quienes no consideran como compatriotas. Nunca dicen *bastiese*, sino *bastaccio*; sabido es que la terminación en *accio* se toma de ordinario en sentido de desprecio.

gumentar con el licenciado sobre la moralidad de su acción. Brandolaccio), á quien aquella disertación científica no divertía mucho, le interrumpió para hacer notar que iba á ponerse el sol.

—Puesto que no habéis querido comer con nosotros, Ors' Antón', —le dijo—os aconsejo que no hagáis esperar más largo tiempo á la señorita Colomba, y luego que no hace de buen ir por esos caminos puesto el sol. Por qué salís sin escopeta? Por ahí andan muy malas gentes; cuidad con esos alrededores. Por hoy no tenéis nada que temer; los Barrioini se llevan al prefecto á su casa; lo han encontrado por el camino y se detiene un día en Pietranera, antes de ir á colocar una primera piedra en Corte; como quien dice, una majadería. Esta noche duerme en casa de los Barrioini, pero mañana ya se verán libres. Hay Vincentello que es una buena pieza, y Orlanduccio, que no vale gran cosa más. Tratad de encontrarlos separados, hoy uno, mañana otro; pero, ojo alerta, no os digo más.

—Gracias por el consejo—dijo Orso—pero no tenemos nada que ventilar juntos; hasta que vengan á buscarme no tengo nada que decirles.

El bandido sacó la lengua hacia un lado y la hizo chasquear contra su mejilla de un modo irónico. Orso se levantó para partir.

—A propósito—dijo Brandolaccio—no os he dado las gracias por la pólvora; me ha venido muy á propósito. Ahora ya no me falta nada; es decir, me faltan zapatos, pero uno de estos días me haré unos con una piel de *muflon* (1)

Orso hizo deslizar dos monedas de cinco francos en la mano del bandido.

—Colomba te envió la pólvora; ahí tienes para comprarte unos zapatos.

—Nada de tonterías, mi teniente—exclamó Brandolaccio

(1) Carnero silvestre de Córcega.

Diario de Alicante

EL CALENDARIO



Correos

Para la línea de Madrid, se recoja la correspondencia, en los buzones hasta las dos de la tarde y ocho de la noche.—En la central, hasta las tres de la tarde y nueve noche.

Para la de Muroia, hasta las cuatro de la tarde en la central.

Ferrocarriles

Línea de Madrid: *Tren corto* (hasta Venta la Encina), salida, 6'10 mañana; regreso 10'30 noche.—*Misto*, salida, 9'30 noche; regreso, 5'30 mañana.—*Correo*, salida, 3'20 tarde; regreso, 10'20 mañana

Línea de Muroia: *Misto*, salida, 6'15 mañana; regreso, 9'54 mañana *Correo*, salida, 4'15 tarde; regreso, 7'28 noche.

Casa de Socorro.

La guardia para hoy está á cargo de D. Federico Fajardo.

E. BOTI CARBONELL

Ferretería

Mayor 13, 15 y 17

**CATARROS, TOS PERTINAZ, BRONQUITIS
PLEURESIA**

Tisis pulmonar, Tuberculosis

En los Hospitales de Francia se han obtenido los mas
brillantes resultados empleando las

CÁPSULAS SERAFON

DE GUAYACOL Y IODOFORMO

Y LAS

Cápsulas Serafon de Guayacol, Iodoformo y Eucalipto

De venta en la farmacia de D. Vicente Sorribes, calle de
Riego, núm. 20.

Especialidades del Instituto Audett

CATARROS, TOS, RONQUERAS, TISIS

Las Píldoras Antisépticas del doctor Audett curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar: calman la tos, quitan los escupos
la fatiga y avivan el apetito.—10 pesetas caja.

ENFERMOS DE LOS NERVIOS

Vahidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la
vista, ruido de oído, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos. Curación rápida con el Antinervioso Howard—
4 pesetas caja.

PARA CURAR LA IMPOTENCIA

El importantísimo Fluido Vital (5 pesetas), Gotas Viriles (6 pesetas), Glóbulos Vitales (25 pesetas); y las Perlas del Serallo (40
pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar, sin riesgo y con la mayor se-
lidad, la Impotencia, Derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos o vejez. Son tónicos vigorosos y potentes del
sistema nervioso, al cual devuelven la plenitud de sus facultades. Estos medicamentos curarán, aun cuando se haya ensayado otros
remedios sin resultado positivo.

OTROS MEDICAMENTOS

SORDERA: ruidos por obstrucción del conducto ó catarros; curación con el Aceite Neubert (remedio externo), 4 pesetas.—**ES-
TOMAGO:** Estomacal Maitre (corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eructos, gases, vómitos, et-
cetera), 4 pesetas.—**DENTICION:** Denticina Saint-Marie (3 pesetas).—**SIFILIS:** Antisifilítico Cowper (4 pesetas).—**REUMATISMO:**
Píldoras Antirreumáticas (para el febril y agudo) 10 pesetas.—Antirreumático Reysser (para el crónico), 4 pesetas.—**HERPES:** An-
titerpético Glower, 4 pesetas, y otros varios para las enfermedades crónicas.

Todos los expresados medicamentos se remiten por el correo, previo envío de fondos al INSTITUTO AUDETT, Beneficencia 5
Madrid.

Venta en Alicante, farmacia de Dr. Gadea.

COMPañIA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFES

LA CASA QUE PAGA MAYOR CONTRIBUCION INDUSTRIAL
EN EL RAMO Y FABRICA

9.000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA

3 medallas de oro y altas recompensas industriales

Depósito general: Calle Mayor, 18 y 20

MADRID



PEDRO DOMEQ
COSECHERO
ALMACENISTA
y Extractor de Vinos,
JEREZ DE LA FRONTERA.
CASA FUNDADA EN 1730
autorizada para el uso
de las armas reales por R. O. de
18 de Octubre de 1824.
DESTILADOR
de aguardiente puro de vino
estilo
COGNAC FINE CHAMPAGNE
Marcas, una, dos y tres Cepas Extra
PEDRO DOMEQ
en todos los Cafés, Casinos, Circulos, Fondas, Hoteles
y Restaurants

Representante en Alicante, Sr. D. Rafael Sánchez
Gravina, 5.



**PANCREATINA
DEFRESNE**
Aceptada por la Academia y los Hospitales de París.
EL MAS PODEROSO DIGESTIVO QUE SE CONOCE
Digiere no solo la carne, sino tambien la grasa,
el pan y los floculentos.
La PANCREATINA DEFRESNE previene
las afecciones del estómago y facilita siempre la
digestion.
SE EMPLEA EN:
POLVO DEFRESNE ó PILDORAS DEFRESNE
DEFRESNE, Quai du Marché-Neuf, 4, Paris.
Y EN TODAS FARMACIAS.



Influjo del AGUA de LOECHES LA MARGARITA

SOBRE LOS MICROORGANISMOS, SEGUN EL ANALISIS PRACTICADO POR EL DOCTOR MENDOZA

Para determinar el sábio bacteriólogo Dr. Mendoza el influjo de la mineralización del agua de LA MARGARITA EN LOECHES (há tiempo preconizada y reconocida por el protomedicato
como antiparasitaria) sobre los microorganismos, procedió á confeccionar con ella medios de nutrición, tomando un litro de la misma para 500 gramos de carne y adicionándole el 1 por
100 de peptona y el 1/2 por 100 de cloruro de sodio á 100 centímetros cúbicos de dicha maceración.

De los 400 centímetros cúbicos restantes se hicieron dos porciones: á una se le añadió gelatina al 10 por 100 y á la otra agar agar al 2 por 100.

Con estos medios se emprendieron las pruebas, que fueron como sigue:

1.º Se hicieron doce placas: seis con el substratum gelatinoso y seis con el agar agar, las cuales, una vez solidificadas, se expusieron al aire libre á fin de recoger sus gérmenes y ver
las facilidades ó dificultad que el medio confeccionado con el agua en estudio ofreciera á su desarrollo.

Expuestas por diez minutos al contacto de la atmósfera, se llevaron á la estufa; las de gelatina de 18 á 20º centígrados y las de agar agar á 37º.

2.º En otros tubos de gelatina y agar se sembraron por picadura: bacillus subtilis, fluorescens putridus, liquefaciens, vidrio lutens, spirillum cholerae, rubrum, firklevi, concentricum
micrococcus movilis, osetacens, liquefaciens, microcococcus albus, aureus, pirogenus, erisipelatis.

De las primeras experiencias en placas resultó que en ninguna de ellas se desarrollaron las variedades que constantemente existe en el aire, y sólo pudo percibirse la evolución et-
micrococcus luteus y las mucedineas aspergillus glaucus y el penicillium glaucus; no aparecieron otras especies á los diez, á los veinte ni á los treinta dias después de la siembra.

En las segundas experiencias el resultado fué constantemente negativo; ninguna de las siembras por picadura dió fructificación, quedando completamente estériles.

Con la gelatina y el agar, á que se adicionó el cloruro sódico, se repitieron las mismas pruebas, sin lograr otros resultados que los anteriormente expuestos.

Estas afirmaciones del sábio bacteriólogo Dr. Mendoza, comprobadas nuevamente por el eminente Dr. D. Benito Avilés, médico director del establecimiento de LA MARGARITA EN LOECHES
en los enfermos mismos durante la temporada balnearia última demuestran la utilidad del agente hidromineral aplicado en bebida y tópicamente en baño, loción, ducha, pulverización et-
cetera etc., para combatir aquellas dermatosis sostenidas por gérmenes ó seres parásitos, ó que dan lugar á su producción, entre ellos el micrococcus erisipelatis.

Con razón, por lo tanto, esta agua sulfatada sódica, fuertemente mineralizada, compete con las sulfurosas en el tratamiento de la gran mayoría de las dermatosis, por sólo su acción mismas-
tiva para insistir en que esta clase de agua es potentísimo agente de la medicación hidrotérmica, desconocido para el mundo médico por falta de aquella activísima propaganda que en otros
países le habrían hecho si hubiesen logrado la fortuna de contar con fuentes de tal composición y de tal riqueza. Todo esto se consigna en el dictamen.

Po ridicho, que es la sába confirmación de lo ya popularmente conocido, esta agua, con ser tan purgante, es aún mucho más curativa, y de usarse con frecuencia, evitarían muchas en-
fermedades, que, una vez declaradas, cura mejor que esos específicos cuya naturaleza intrínseca se desconoce, y de ahí que el público la favorezca sobre todas, habiéndose vendido en el úl-
timo año.

MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS

Venta en las farmacias y droguerías.—Depósito central: Jardines, 15, bajo